

5754. x

"FERNANDEZ" (Antonio)

Sermon a San Pedro.

DUPLICADO

Cádiz.

1724

ERNAI DEZ (Antonio)

Comodoro a San Pedro

—

García

ORACION
PANEGYRICA

AL PATRIARCA UNIVERSAL,
Y PRINCIPE DE LOS APOSTOLES
EL Sr. SAN PEDRO,

EN LA FESTIVIDAD, QUE SU DEVOTA
HERMANDAD

de Señores Sacerdotes celebrò en su dia propio
el año del Señor de 1754. en la Villa de
Chiclana, cumpliendo con los Cultos, que
anualmente dedican à su Santo
Protector.

DIXOLA

EL Dr. DON ANTONIO FERNANDEZ DE
Otañez, Presbytero de la Ciudad de Cadiz, y Opositor,
que fuè à las Canongias vacantes en la Santa
Iglesia Cathedral de Cordova, y en la
Colegial de Xerez de la
Frontera.

SACANLA A LUZ ALGUNOS ECCLESIASTICOS DE
dicha Villa apasionados al Author,
QUIEN LA DEDICA
A LA REFERIDA VENERABLE
HERMANDAD.

CON LICENCIA EN CADIZ:

En la Oficina de D. PEDRO GOMEZ DE REQUENA,
Impressor Mayor, por S. Mag. en la Plaza Real.

X

ORACION
PANEGYRICA

AL PATRIARCA UNIVERSAL
Y PRINCIPE DE LOS APOSTOLES
EL SR. SAN PEDRO

EN LA FESTIVIDAD, QUE SU DEVOTA
HERMANIDAD

de Santos Sacratos celebró en su día propio
el año del Señor de 1774 en la Villa de
Chilana, conplacido con los Cuitos, que
anualmente dedican a su Santo

Procesion

DIXOLA

EL DR. DON ANTONIO FERNANDEZ DE
Oros, Teólogo de la Ciudad de Lima, y Opositor
concedido de las Causas, sacadas en la Santa
Iglesia Cathedral de Cordoba, y en la
Colegiat de Xaró, de la
Francia.

SACANLA A LUX ALGUNOS ECLESIASTICOS DE
dicha Villa que andados al punto
QUEN LA DEBIDA
A LA REFERIDA HERMANIDAD

CON LICENCIA EN CADA
En el Obispo de D. PEDRO GOMEZ DE BUENA
Iglesia, y por el Sr. Jefe de la Real

DEDICATORIA
A LA VENERABLE HERMANDAD
DE S.^R S. PEDRO
DE LA VILLA DE CHICLANA.

VENERABLE HERMANDAD.



El gusto con que aceptè hacer el Panegyrico de las glorias de nuestro Santo Padre, Señor San Pedro, que me encomendasteis V.H. correspondia, como se que la precissa, el desseo, que mi trabajo en esta obra os fuesse acceptable. Los escrúpulos de mi imaginacion sobre este efecto, fueron consecuencias del conocimiento que tengo de mi ignorancia; los que solo pudieran aquietarse, viendooos recibir en vuestras propias manos este corto producto de mi limitado talento. Yà parece haver sido feliz mi suerte, quando reparo, que lo aceptais; pues esse benigno modo de recibirlo, es innegable precio, que adquiere en ello mi Oracion. Para corresponder à tanto beneficio, quisiera haver acertado en la formacion de mi idèa Panegyrica; pero lo que me falta de acierto en esta obra, me sobra del conoci-

miento de lo mucho que le falta. Conosco mui bien, que nunca puede decirse completamente un assumpto, cuyo objeto mas cabe en los extasis de la admiracion, que en las mejores frases de la rectorica, ni en las expresiones de la mas limada lengua. Què podia yo decir de un Santo, que sin dexar de ser hombre, goza gages de divino? De un hombre, que sin salir del mundo, estaba mandando en los Cielos? No habiendo, pues, eloquencia que baste, para publicar tanta dicha, queda defectuosa toda erudiccion. Sobre este supuesto confieso, que por mucho que haya querido aglomerar mi limitada capacidad, para ponderar las glorias de nuestro Santo Patriarcha, queda defairado el Sermon por dos motivos: el primero, por ser yo quien lo decia: y el segundo, por lo imponderable del objeto de quien se predicaba; de donde infiero, que al Sermon nada le sobró, antes si le faltó mucho.

En medio de estas dificultades, para salir à salvo con mi empresa, echè mano de la Fè del Señor S. Pedro; pues siendo esta la que le mereció tantas prerrogativas, como leemos en el Evangelio, la juzguè como assumpto à proposito para salir del empeño en que me hallaba; y considerando los progressos, que por esta virtud tuvo, y aún logra el dia de oy, me determinè en quanto pude, à describirlos historialmente, imitando en el modo, lo que hizo nuestro Santo. Confessò este à Christo, no solo por el ser divino que gozaba, sino

tam-

tambien por el humano que tenia : y yo por seguir sus huellas , què havia de hacer , fino confessarlo , no solo por la grandeza sobrenatural que le diò su Fè , mas tambien por el decoro natural , que mereciò por ella en este mundo. A este proposito hice memoria de algunos de sus ilustres Hijos , que en Santidad , y sabiduria han brillado en la Iglesia , y han condecorado à este gran Padre.

De este mismo estylo usò Sexto Rufo en la obra , que en el quarto siglo escribiò , y dedicò al Emperador Valentiniano I. en que le refiere la serie de los Capitanes Romanos , que le havian precedido , cuyo escrito corrigiò en Alemania Juan Cuspiniano en el siglo decimo sexto. No pudo Rufo elegir materia mas oportuna para formar un Libro dedicado à un Emperador , que ponerle delante de los ojos los hechos memorables de los Heroes ilustres del Imperio Romano , para que aquel exemplo le excitasse à la imitacion.

Como el Sermòn , que yo predicaba , era del Principe de los Apostoles , y se proferia à una Hermandad de Señores Sacerdotes , imaginè por conveniente invertir el orden del Brebiario de Rufo , para cumplir igualmente con el objeto de la Festividad , y con los concurrentes , que me oian : y no teniendo el Señor San Pedro antecessores , que referirle , por haver sido la primera Cabeza de la Santa Iglesia ; empezè à texer el orden de sus descendientes , para que sirvièsse al mismo tiempo de gloria à tal Progenitor , y de exemplo à sus Hijos.

Esta

Esta practica que vimos en Sexto Rufo, y que advertimos reiterada muchas veces entre los Romanos, no ha sido menos seguida en nuestra Iglesia Catholica; en la que todos los dias se nos leen los Varones Justos que hemos tenido, para que admirando à Dios prodigioso en sus Santos, nos esforcemos à dilatar la gloria del Señor, siguiendolos, è imitandolos en sus virtudes. Escussado serà comprobar esta practica para su uso en la Oratoria, quando la vemos autentica en los mas eruditos, y esforcados Campeones, que han manejado esta facultad: Exemplo sean de todos un Pablo Señeri, y un Antonio de Vieira, los que con esta idèa tanto nos edifican. Este mismo camino emprendi, aunque con tan diferente fortuna à la que tubieron estos grandes Hombres, como lo que vè de mi à ellos. Pero aunque en el efecto haya tanta diferencia, no la hubo en la intencion, pues con esta solo dessee, Venerable Hermandad, moveros interiormente à que emprendieseis caminar por la misma senda, y para que esta no se hiciesse dificultosa, dexè de mezclar, como pude, Varones illustres de las Sagradas Religiones, para que viendo dentro de nuestra misma Casa el exemplo, se nos hiciera mas facil el camino.

Esta idèa asì imaginada, y proferida es el total asumpto de esta Obra, que la dignacion de algunos Eclesiasticos de esta Ilustre Villa ha querido dâr à la estampa, à lo que condesciendo voluntariamente protestando, que en quanto en ella dixè, no fuè mi
ani-

animo hablar al gusto de los oyentes, fino al fin de la edificacion, que debemos reciprocamente procurar- nos : y siendo vuestro Venerable Congreso tan modesto, y edificativo, como es notorio, pongo en sus manos esta corta ofrenda de mi voluntad, para que en su recompensa me instruya con los buenos exemplos, que mas que ninguno necesito, para que todos juntos bendigamos à nuestro Santo Patriarcha, y demos gloria al Señor por todos los siglos.

Venerable Hermandad.

Vuestro rendido servidor, y humilde Capellan.

Dr. D. Antonio Fernandez de Otáz.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. Fr. DIEGO DE
San Lorenzo, Lector, que ha sido, en Artes, y
Sagrada Theologia, Examinador Synodal del Ar-
zobispado de Sevilla, Socio de Erudiccion de su
Regia Phisico-Medica Sociedad, Ex-Provincial,
y actual Comendador del Convento de Mercenarios
Descalzos Redemptores de Cautivos de esta Ciu-
dad de Cadiz.

Venerando el Orden del Illmo. y Rmo. Sr.
D. Fr. Thomas del Valle, dignissimo
Obispo de Cadiz, lei la Oracion Panegyrica,
que en la Solemne Festividad del Apostolico
Principe, y universal Patriarcha el Señor S. Pe-
dro, costeada à expensas de su Illustre Herman-
dad de Señores Sacerdotes Eclesiasticos de la Vi-
lla de Chiclana, en su proprio dia predicò el
Doct. Don Antonio Fernandez de Otaz, Pres-
bytero de dicha Ciudad de Cadiz; y aunque
leyendo con cuydado el Panegyrico, imbidia-
ba la erudiccion del Panegyrista, por assegurar
en mi juicio el acierto: *Erudimini qui judicatis.*
Animabame para desempeño de mi comission
el Orden de su Illustrissima, pues no hay duda,
en que un superior mandato sirve à la mas ciega
obediencia de resplandeciente Antorcha: *Quia
mandatum lucerna est.*

Sin dexar esta de la mano, vi la Obra, re-
gis-

Pfam. 2.

Prov. 6. v. 23.

gistrè el exterior , è interior de la fabrica, y reparè , que no tenia necesidad de reparos : sus fundamentos solidos como la Fè de un S. Pedro, sus columnas permanentes , y sus basas tan bien sentadas, como la tiene el Señor Doctor en el uso mas proprio de la Sagrada Escripura , y en la variedad de humanas , y Sagradas noticias le sobra bastante adorno. Antes de salir el escrito de sus manos , se mereció aplausos de sus oyentes , como me informan los que tubieron la fortuna de oír su sana doctrina. Testimonio es este, que al passo , que acredita la rectitud de la obra : *In manu artificum opera laudabuntur.* Infiere la discrecion del artifice ; pues à no ser parto de un entendimiento fecundado con el lustre de las Ciencias , no acreciera al Panegyrista honras , antes si arruinara el credito del Author : *Honor , & gloria in Sermone sensati ; lingua verò imprudentis subversio est ipsius.*

Eccefiast. 9.
V. 24.

Eccefiast. 5.
V. 15.

Suficiente era esta authoridad extrinsecà, para aprobar de bueno, y aún de optimo el Sermon. *Sermones rectissimos*, escribiò el Ecclesiastès : *Conscripsit Sermones rectissimos.* Para este intento , en fuerza del texto Hebreo , buscò palabras de voluntad : *Quæsivit verba voluntatis.* Palabras de agrado , y beneplacito , entienden Alapide , y otros muchos ; porque Panegyrico al gusto , agrado , y voluntad del Auditorio,

Eccefiast. 12.
V. 10.

Alapid. hic:

esse es el mejor Sermon. La Vulgata trae, que buscò palabras utiles: *Quæsitit verba utilia*. Af- si es, y afsi lo creo: que no quedará complaci- da en sus Sermones la voluntad racional, si sus voces carecieran de utilidad para la alma. La utilidad del oyente, enseña mi Angel Maestro, es la gracia del Sermon: *Gratia Sermonis datur alicui ad utilitatem aliorum*. No le falta esta gra- cia al Docto Panegyrista, y con ella califica de optima su Oracion.

Bien instruido en los Sermones del Eccl- siastès, dà principio al Panegyrico, desvane- ciendo con sus voces las sombras de la vanidad del mundo: con la ruina del Babelico edificio edifica à sus oyentes; y con la Fe del Apostoli- co Principe sollicita encaminarlos à la Patria por el necessario assenso. Què doctrina mas impor- tante? Què palabras mas utiles? *Quæsitit ver- ba utilia*; y si examinamos el discurso de la Ora- cion Panegyrica, hallaremos no menor utili- dad. Tan util es la idèa, que propone el Señor Doctor Fernandez, que sin violencia se le aco- modan las palabras del Apostol: *Sermo meus, & prædicatio mea non in persuasibilibus humanæ sapien- tiæ verbis, sed in ostensione spiritus, & virtutis: ut fides vestra non sit in sapientia hominum, sed in os- tensione spiritus, & virtutis*. Porque siendo to- do su empeño ostentar la admirable Fe del Apof-

D.Thom.2.2.
q.177.art.1.

Ad Corint.2.

Apostolico Principe , fu alta predicacion , y doctrina por lo mismo , que su persona padecia la desnudèz de cientificos ornatos , solo fixa los discursos de su idèa en la ostension de la Divina voluntad.

Cumple exactamente el Señor Otàz las obligaciones de Predicador, y Panegyrista; pues si discurre como Predicador en utilidad del proximo , no falta como Panegyrista al objeto de los Cultos en sus mayores aplausos. Ninguno mayor que el que escuchò Pedro de los labios de su Maestro Divino : *Caro , & sanguis non revelavit tibi, &c. Et ego dico tibi , quia tu es Petrus.* De este elogio se hace cargo San Leon Papa , y S. Leon. Serm. 2. in Nativitate Apost. **èxpone** en esta forma : Afsi como mi Padre te revelò mi Divinidad , afsi Yo te manifiesto tu excelencia : y qual es? *Tu es Petrus.* Que en el idioma Syriaco , del que usaba Jesu Christo, quière decir tu eres Piedra. Es de advertir con el citado Santo Padre , que el Discipulo confesò todo el sèr de su Maestro , no solo el Divino, sino tambien el Humano. Luego si en correspondencia de la alta confesion , le dice Christo, que es Piedra , Piedra es todo el sèr de su Discipulo Pedro. S. Leon. in Nativ. Beatif. Pet. & Paul. & aliis in hoc. Y esta es la excelencia con que le honra el Oraculo Divino? Si. Sienten Santos Padres , como trae el erudito Calmet , que el predicado Piedra , significa la Fè, y confesion Calmet. hic.

§ 2. del

Calm ibid. del Discipulo: *Patres quidem per hanc petram intellexerunt fidem, vel confessionem, quam fecerat S. Petrus.* Y como Pedro asintió à la revelacion Divina con toda su mente, con todo su cuerpo, y alma, con toda su voluntad, y con todas sus potencias, quedò en el afecto, para conversion de muchos, convertido todo en fè! *Tu es Petra, idest fides.* En què bella substancia convirtiò la Virtud Divina el sèr del Apostol Pedro: *Spe-randarum substantia rerum.* Quedando tan desnudo de literarios, y naturales adornos, como aparece una piedra. Para que asì fuesse mas recomondable el esfuerzo de su Fè, segun la aplau-de el Docto Panegyrista, en mayor honra del universal Patriarcha, y gloria del Omnipotente Dios.

Realzando el honor del Apostolico Principe el Señor Doctor Fernandez, caba con su discurso en la Piedra fundamental, hasta descubrir un manantial copiosissimo de sabiduria, y un torrente de sapientissimos Doctores, que fecundando con su doctrina los campos de nuestra Iglesia Catholica, aumentan la honra en el Padre, y la alegria en la Madre: *Deus enim honoravit Patrem in filiis. Fluminis impetus letificat civitatem Dei.* De Remigio, ponderaba Sydonio, un

Ecclesiast. 3. y la alegria en la Madre: *Deus enim honoravit Patrem in filiis. Fluminis impetus letificat civitatem Dei.*
Psalm. 45. *De Remigio, ponderaba Sydonio, un*
Epist. 7. à P. Rio abundante en su palabras: *Flumen in verbis.*
S. Remig. Y sin ponderacion, un torrente de Sabios Maestros

ros

tros desata de sus labios el Señor Doctor Otáz. Infinitos, dice, son los que en silencio dexa. Prudente andubo en no soltar toda la agua. Pero como es posible à nuestra limitacion reducir à guarismo las luces, que han brillado en la Iglesia para gloria de su Esposo, y de su Vicario Pedro?

En un Panal oprimido entre los labios purísimos de la Esposa, symboliza el Esposo la doctrina de tantos Sabios Doctores: *Favus distillans labia tua Sponsa.* Para darnos à entender, que aunque es mucha la literatura doctrinal, que difunde para sustentar los fieles, es mucha tambien la que reserva su lengua: *Mel sub lingua tua. Mel: conveniens Doctores.* Porque no toda es posible manifestarla en el mundo. En este Panal se saborea el Señor Doctor, como Panegyrista de muy delicado gusto. Al Señor San Pedro atribuye tanta doctrina, y con fundamento grave; porque siendo Cabeza, y Piedra fundamental de todo el Catholicismo, de ella se deben educir dulzuras tan provechosas, y reducir igualmente à la misma Piedra sus saludables efectos. Toda esta gloria debe el Apostolico Principe à la Divina Virtud, que sabe dár miel à las durísimas piedras, para que el Señor Doctor sacasse almibares sabrosísimas al gusto de sus oyentes: *Ut sugeret mel de petra.*

Cant. 4.

Mart. Del. R. in Cant.

Deut. 32. v. 13.

Mo-

S. Greg. lib.
18. Moral. cap.
17.

Molesto he procedido en el examen ; pero
creo , que acertado en el juicio. Para explicarlo,
no hallo palabras mas oportunas , que las que
trae el gran Padre S. Gregorio : *Doctrina sapien-
tia, & prædicatione pulchra est, & pura veritate
conspicua, nec in dictis suis pulchra videri appetit,
nitore sermonis, sed integritate veritatis.* Y no
conteniendo el Panegyrico cosa en contra de la
Catholica Fè, ni de las buenas costumbres , es
digno , que se imprima para utilidad de los fie-
les , mayor culto del gloriosissimo Patriarcha
Universal, y gloria de Dios nuestro Señor. Af-
si lo fiento , en este mi Convento de Mercena-
rios Descalzos , de la Ciudad de Cadiz , en 26.
de Septiembre de 1754.

Fr. Diego de San Lorenzo.

DON

DON FR. THOMAS DEL VALLE,
por la Gracia de Dios , y de la Santa Sede
Apostolica, Obispo de Cadiz , y Algeciras,
del Consejo de S.M. su Capellan Mayor, y
Vicario General de la Real Armada del
Mar Oceano, &c.

POR las presentes concedemos licencia, para que se pueda imprimir, y dar a luz un Sermón, que predicò en nuestra Iglesia Parroquial de la Villa de Chiclana el Dr.D. Antonio Fernandez de Oraz , Presbytero de esta Ciudad , en la Fes-
tividad , que la V. Hermandad del Apostol Señor San Pedro de dicha Villa , celebrò en su dia proprio de este año à su Titu-
lar Protector ; atento , à que habiendo dado su Aprobacion de orden nuestra el M.R.P.Fray Diego de San Lorenzo , Ex Pro-
vincial , y Comendador actual de su Convento de Mercenarios Descalzos, Redemptores de Cautivos de esta Ciudad , no con-
tiene cosa contra nuestra Santa Fè , y buenas costumbres. Da-
da en Cadiz à diez y ocho de Octubre de mil setecientos cin-
quenta y quatro años.

Fr. Thomàs Obispo de Cadiz.

Por mandado del Obispo mi Señor.

D. Lucas Lopez de Barrio.

LAS

L A S C I T A S.

(1) Faciamus nobis civitatem, & turrim, cuius culmen per-
tingat ad Cœlum, & celebremus nomen nostrum. *Genes. c. 11. v. 4.*
 (2) Muri Jericho: circuitu dierum septem. *Hebr. c. 11. v. 30.*
 (3) *Plin. l. 36. c. 12.* (4) Confundamus ibi linguam eorum, &
non audiat unusquisque vocem proximi sui: & cessaverunt
ædificare. *Genes. ut sup. vv. 7. & 8.* (5) Igitur omni populo vo-
ciferante, & clangentibus tubis: muri illicò corruerunt. *Josue*
cap. 6. v. 20. (6) *Cicero. lib. 1. Rabis. text. in Officin.* (7) *Strab. lib.*
17. (8) *Sic communiter inter poetas.* (9) *Cassan. P. 12. Cathal. glor.*
mund. Concid. 62. Rhod. lib. 32. c. 6. (10) *Pier. l. 7. Hier. cap. de cervo.*
 (11) *Vitru. l. de architect.* (12) *Expresçu. Evang.* (13) *Hebr. c. 9. v. 11.*
 (14) Totius ædificij spiritualis fundamentum est fides. *Silv. in*
verb. Ioan. 5. v. 24. vide Tom 3. l. 5. c. 2. q. 7. n. 50. (15) Super hanc
fortitudinem æternam extruam templum. *S. Leo Serm. de nat. Apost.*
l. 6. Propter firmitatem maximam fidei, & infractum robur
animi ad non credendum ictibus tentationum, & periculorum,
super quam petram promisit Dominus ædificare Ecclesiam suam.
Div. Basilius in cap. 2. Isaiæ. (16) In Petro omnium fortitudo
munitur, & divinæ gratiæ ita ordinatur auxilium, ut firmitas,
quæ per Christum Petro tribuitur, per Petrum Apostolis con-
feratur. *Div. Leo Serm. 2. de nat. Apost.* (17) *Eccles. c. 50. vv. 1. &*
sequentibus. (18) *Vide Calmet in hunc locum vide etiam l. 3. Machab.*
 (19) *Paralip. cap. 7.* (20) In accipiendo partes de manu
Sacerdotum. *Eccl. hoc. cap. v. 13.* In accipiendo membra. *Leg.*
vulgat. vide Calmet. in hunc locum. (21) Salvatoris Passio vulgò à pa-
tribus sub torcularis imagine exhibetur; & ipse Jesus Christus sub
imagine racemi calcati, atque contriti. *Calm. in c. 63. Isaiæ. v. 3.*
eum authorit. Orig. Tertul. Cyrill. & Cipriani. (22) Liber generatio-
nis Jesu Christi. Hic est tamquam titulus totius Evangelij à Sto.
Matheo conscripti. *Calm. tom. 7. in c. 1. Math.* (23) Tu es Petrus,
& super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam. *Math. hoc cap.*
 (24) Portæ inferi non prævalebunt adversus eam. *idid.* (25) Pas-
ce oves meas. *Ioan. cap. 21. v. 17.* (26) Caro, & sanguis non re-
velavit tibi, sed Pater meus. *Math. hoc cap.* (27) Quod cumque
ligaveris super terram, erit ligatum, & in Cœlis. *ibid.* (28) Ti-

bi

bi dabo Claves regni Cœlorum. *ibid.* (29) Non ex carnalium,
 ac sensibus addictorum hominum schola sublimem hanc per-
 cepisti veritatem; Non viribus tuis, neque naturali lumine illam
 es affecutus; sed eam tibi Pater Cœlestis aperuit. *Calmet. in Ma-*
th. cap. 16. v. 17. (30) *Vide Div. Thom. 3. p. 9. 50. art. 3. in corp. &*
Calmet. t. 7. in present. Evang. v. 17. & Graves. t. 2. de mist. & ann.
Christ. dicert. 12. (31) Candorem Apostolorum, & Evangelista-
 rum commendat maximè sublimitas doctrinæ, & vitæ sanctimo-
 nia legislatoris, seu Jesu Christi, qui licet secundum hominum
 existimationem pauper, humilis, abiectus, creditus, fabri filius, à
 principibus nationis suæ Judaicæ damnatus, ut impius, & tamen
 duos inter latrones crucifixus, vniuersum orbem:::non pollicita-
 tione opum, honorum, & divitiarum, sed operum admirabilita-
 te:::totum genus hominum Cœlestia docuit *Graves. loc. cit. dis-*
cert. 1. prolus. §. 1. (32) Exemit gladium suum, & percutiens
 seruum principis Sacerdotum, amputavit auriculam eius. *Ma-*
th. c. 26. v. 51. (33) *Math. ibi. v. 52.* (34) An putas, quia non
 possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi modo plusquam,
 duodecim legiones Angel. *Math. ibi v. 53.* (35) *Joan. cap. 18. v. 6.*
 (36) Posuerunt in Cœlum os suum. *Psalms. 72. v. 9.* (37) Salva-
 tor ea in occasione infinitam suam potestatem voluit ostendere.
Calmet. T. 7. in Ioan. cap. 18. v. 6. (38) *Ioan. c. 14. v. 12.* (39) *Luc.*
c. 23. v. 33. (40) *Math. c. 5. v. 44.* (41) Cæci vident, claudi am-
 bulant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt,
 pauperes evangelizantur. *Math. cap. 11. v. 5.* (42) Num & Saul
 inter Prophetas? *1. Reg. c. 10. vv. 11. & 12.* (43) Et præcine-
 bant mulieres ludentes, atque dicentes: percussit Saul mille, &
 David decem millia. *1. Reg. c. 18. v. 7.* (44) Non rectis ergo ocu-
 lis Saul aspiciebat David à die illa, & deinceps. *ibid. v. 9.* (45) *Act.*
Apost. cap. 3. (46) *S. Leo P. Serm. 1. de SS. Apost. Petro, & Paulo ante-*
med. (47) *S. Leo loc. sup. citat.* (48) *Exod. c. 3. v. 11.* (49) *Exod.*
cap. 4. v. 10. (50) *Ibid. cap. 4. v. 13.* (51) *Ioan. cap. 21. vers. 17.*
 (52) *Math. c. 16. v. 19.* (53) *In presen. Evang.* (54) *Act. Apost. c.*
6. vv. 9. & 10. (55) *Ibid. v. 5.* (56) *Math. cap. 10. v. 19.* (57)
 Mea interest, causam vestram tueri, illa mea potius causa est,
 quam vestra; ea, quæ pro viribus potestis, præstare, cæterum mihi
 omnem curam relinquite. Dabo vobis spiritum meum, qui per
 os vestrum loquetur. *Calmet. t. 7. in Math. cap. 10. v. 19.* (58) *Ibi.*

A

v. 20.

v. 20. (59) Prov. c. 10. v. 1. (60) Ibi cap. 13. v. 1. (61) Calmet. tom. 4. in Proverb. loco sup. cit. (62) An vixerit in 1. ul. 3. sæculo. vide Bellarm. de Script. Ecc. Baron. ann. Christi 74. & Petr. Annat. t. 1. de Eccl. PP. fol. 256. (63) Sanct. Hier. in cat. de Scriptor. Ecc. Euseb. l. 3. c. 16. & 38. (64) Veritas huius operis colligitur ex Sæct. Proch. vide Bellarm. in cat. & Petrum Ann. t. 1. l. 4. art. 5. fol. 260. (65) Eus. l. 3. c. 36. (66) Passim citat. à D. Th. in tribus eius Theol. partibus. (67) Euseb. hist. l. 4. c. 21. (68) Euseb. l. 5. c. 11. D. Hier. de script. Eccl. c. 38. Bellarm. Trith. Baron. (69) Euseb. l. 6. c. 35. 40. & sequent. Baron. ann. Christi 248. 260. (70) Vide Petrus Ann. T. 1. l. 4. art. 8. (71) Euseb. l. 6. c. 20. & 22. Divus Hier. de Scriptoribus. (72) Euseb. l. 5. c. 26. vide D. Hier. in cat. de Scriptor. (73) Vide Petrum Annat. t. 1. lib. 4. art. 14. (74) Hier. de Scriptor. c. 4. (75) D. Gregor. Nazian. orat. 21. Div. Hier. in cat. c. 87. ap. 7. (76) Div. Hier. Præf. in l. 2. Comment. in Galat. ap. 7. 13. Div. Aug. lib. 1. cont. Iulian. c. 3. l. 6. de Trinit. c. 10. vide etiam opera ipsius Hilar. labore Monach. Congreg. S. Mauri. (77) Div. Hier. de Script. Eccl. c. 110. Div. Aug. de doct. Christ. l. 2. c. 4. cont. Parm. (78) Vide Bibl. PP. t. 4. edit. lugdu. an. 1677. & Hier. in cat. c. 106. Bar. in Ann. (79) Div. Hier. in cat. Sever. Sulp. l. 2. Hist. Sac. Bolland. in vita SS. 13. Inn. P. 790. (80) Hier. in cat. c. 112. S. Epifan. hæc. 66. Bar. an. 351. (81) Vide opera eiusd. labor. Monac. Congregat. S. Mauri. (82) Vide Petr. Ann. t. 1. l. 4. art. 26. (83) Vide eius laud. à SS. PP. data in eod. Anuat. ut supra art. 28. (84) Bar. an. 502. Bibliot. PP. t. 7. Bellarm. de Scriptor. Eccl. (85) Vide Ann. t. 1. l. 4. art. 32. & audi elogium Leonis à Trithem. dat. de Scriptor. Eccl. Fuit dictionis ecclesiasticæ Tullius, Sacræ Theologiæ Plato, rationum fidei Aristoteles, authoritatis Apostolicæ Petrus, & in christiano pulpito Paulus. (86) Ex Simbolo fidei. (87) Eccli. c. 24. v. 25. (88) Psalm. 61. vers. 12. (89) S. Maxim. Episc. homil. 59. quæ est 2. de S. Euseb.

SA-



SALUTACION.

*Caro, & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui in
Caelis est. Math. Cap. 16.*

*Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus;
Joann. Cap. 6.*

S. I.



Anidad del mundo, detèn los passos.
Altanerìa de los hombres, no figas
tus progressos. Sobervia del gene-
ro humano, suspende el curso. No
veis, ò hombres! (con vosotros ha-
blo) que essas fabricas, que inven-
ta vuestra preffuncion, para im-
mortalizar vuestros nombres, han de ser descredito las-
timoso de vuestros propios intentos? De què sirviò
aquella elevada fabrica de la Torre de Babel, (1) edifi-
cio, que sin reparar que tenia los pies sobre la arena,
quiso tocar con sus remates en el Cielo? De que los ele-
vados, quanto extensos muros de la Ciudad de Jericò?
(2) De què los admirables Pyramides, que se constru-

yeron en la populosa Memphis? (3) Yo os lo dirè. De manifestar vuestra soberbia, y convencer vuestra ignorancia. Con sola una equivocacion del idioma, parò la obra de la Torre: (4) Con solo el eco de unas voces, y unos instrumentos (5) se derrivaron esos muros: y con solo el insensible curso del tiempo, se desvanecieron esos Pyramides. Obras, por fin, sin firmeza, que qualquiera Aura, por debil que sea, las derriba.

Vieron los hombres su yerro: quisieron espiritalizar sus designios: y erraron estos, como havian errado los otros. Eligieron à los Dioses por tutelares de sus obras, para que fuesen permanentes sus fabricas. Por esso construyeron en la Beòcia el famoso templo de Delphos al Dios Apolo: (6) En la Memphis otro al Dios Apis: (7) en el Olympto otro à Jupiter: (8) à Diana uno en Epheso, (9) y otro en Roma, (10) y otro à Minerva, (11) que segun Vitruvio, fuè el primero, que se consagrò à los Dioses. Pero que infelices! Quisieron ocultar su soberbia con la capa de religion; y un sacrilegio repetido autorizò su maldad.

Quereis, mortales, vèr una fabrica que no se destruye? Quereis admirar un edificio, que nunca tiene fin, y contra cuya firmeza no choca el combate de los tiempos? Pues leed el Evangelio de oy: y vereis construirse el mas famoso Templo, que previno el Artifice Divino: cuya arquitectura ni la havia de consumir el tiempo, ni la podrian combatir las asechanzas del enemigo mas feroz: *Portæ inferi non prævalebunt adversus eam.* (12)

Esta

Esta es la Iglesia Catholica ; cuyos cimientos, piedras, y paredes no los costearon el Canto, el Marmol, el Jaspe, ò el Alabastro, que son materiales, que consume su propia ancianidad ; sino piedras vivas, que en su consistencia nunca faltan. En aquel edificio se havia de colocar el mas sagrado Tabernaculo, que no se hizo por mano de los hombres : *Per amplius, & perfectius Tabernaculum, non manu factum, id est, non huius creationis.* (13) Y para que se le hiciera digna morada en que habitara, saliò Christo en el presente Evangelio, à hacer eleccion de los materiales. Y què? Discutireis, que buscò el Señor para este efecto las piedras mas solidas, y compactas, que labran en sus senos los abismos? No por cierto. En nosotros mismos, en el corazon del hombre examina Christo la firmeza, para fundamentar tan prodigiosa fabrica. La solidèz de la fè es la basa fundamental, que sostiene el Sagrado edificio de la Iglesia. (14) Por esso dice San Matheo, que examinò la Sabiduria Divina à sus Discipulos, para ver como estaban en la Fè: y poniendoles por objeto de su creencia à su misma persona, les preguntò : quien decian las gentes que era? *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Cada uno respondió à esta pregunta, lo que havia oido decir. Repreguntòles Christo : y vosotros, quien decis que soy Yo? *Et vos, quem me esse dicitis?* A esta pregunta, adelantandose nuestro Santo Patriarcha, el Señor San Pedro, le respondió : *Tu eres Christo, Hijo de Dios vivo.* O Fè grande de Pedro! Como se conoce tu fortaleza, pues al primer gol-

4.

golpe del eslabon arroja tu fè tantas llamas! Complaciose Christo de aquella confesion , è inmediatamente lo constituyò , no piedra como quiera , sino Piedra fundamental de la Iglesia Santa: *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.*

Este merito de la fè de nuestro Santo Patriarcha lo hizo ser fundamento del mejor edificio , que pudo jamàs apetecer el anhelo de los hombres; de una Fabrica, que nunca havia de perecer , y de un Templo , que no se podia arruinar. Pues dexese la vanidad del genero humano de exaltar su nombre con maquinas perecederas , y aprendan de Pedro el exercicio de la fè, que forma obras, que no tienen fin. (15)

Todos fomos llamados por Dios para este efecto: todos concurrimos con nuestras personas para obra tan excelsa , porque todos hemos de ser parte para este gran Edificio. La fè nos proporciona, y el merito de nuestro Santo nos ayuda. Dos edificaciones repara mi atencion , que hizo el Principe de los Apostoles en la Iglesia Santa: La primera , servir de basa fundamental , que sostubo sobre sus ombros tan immenso peso : y la segunda , haver fortalecido , y robustecido sus muros para su duracion con la creencia de todos los Fieles. Lo primero lo configuiò à esfuerzos de su mucha fè : Y lo segundo , lo causò en los demàs Apostoles , y aùn en nosotros , à impulsos de su predicacion. (16) Què anhelo? Què solitud? Què trabajo no le costaria fundar la Iglesia en unos tiempos , donde los mismos, que de-

-log

5.
debían ayudar à edificarla , eran los que la destruían?
Aquel Pueblo Hebreo , infiel siempre à los beneficios
del Señor , no queriendo creer , lo que en Christo ha-
via visto , y lo que por tantos siglos le estaba propheti-
zado , era el mas fiero enemigo , que impedia tan
santa obra , siendo cruèl consigo mismo , pues dilata-
ba sus propias esperanzas. Pero en medio de tantas
oposiciones , no dexò el invicto animo de Pedro el
trabajo , hasta haver establecido entre todas las gentes
el verdadero culto del Señor.

§. II.

PRedica el Ecclesiastico el Panegyrico de Simòn , hi-
jo de Onias , Sacerdote grande , que en sus dias
sostubo sobre sus ombros la Cata de Dios , y fortaleciò
el Santo Templo: (17) *Simon Onia filius , Sacerdos mag-*
nus , qui in vita tua suffulsi domum , & in diebus suis cor-
roboravit templum. Deviòsele à èl aquella gran obra en
medio de tantos enemigos , que la havian arruinado,
(18) executando en ella dos edificaciones: *Templi etiam*
altitudo ab ipso fundata est , duplex edificatio , & ex-
celsi parietes Templi. Procurò , y cuidò de sus fieles , y
librólos de la perdicion : *Qui curavit gentem suam , & li-*
beravit eam à perditione. Con estas acciones, luciò en me-
dio de las nieblas de la infidelidad , como la hermosa es-
trella de la mañana , y como la Luna llena en los dias
de su mayor incremento : *Quasi stella matutina in medio*

ne.

nebulae, & quasi luna plena in diebus suis lucet. Así como el Sol esparce sus rayos, así lució en medio del Sagrado Templo: *Quasi sol refulgens, sic ille effulsit in templo Dei.* Dexóse ver como fuego encendido, y como incienso en medio de las llamas: *Quasi ignis effulgens, & thus ardens igne.* Este es el Panegyrico, que hace el Ecclesiastico, en alabanza del celebrado Simón, restaurador del Templo de Dios. Y ya habrá conocido vuestra discrecion, quan proprio es este elogio para mi Padre el Señor San Pedro, pues en uno, y otro son tan iguales las circunstancias.

La fè grande de Pedro, Sacerdote grande, manteniendo sobre sus ombros el Templo Santo, como piedra fundamental: haciendo en èl una duplicada edificacion, constituyendonos en paredes elevadas de aquel edificio, quando èl se quedaba para sostenerlo, como piedra del fundamento. Puede ser cosa mas parecida à aquel otro Simón? *Simon, Onia filius, Sacerdos magnus, qui in vita sua suffulsi domum duplex edificatio, & exelsi parietes templi.* Aquel continuo anhelo en su predicacion, convirtiendo los hombres à la verdadera Ley, y librandolos de los errores, à que los llevaba su propria ceguedad; no es propiísimo del otro Simón, que entre la infidelidad, introducida en el Pueblo de Israèl, sepafo el suyo de la perdicion de la mayor esclavitud, poniendolo en la mejor libertad? *Qui curavit gentem suam, & liberavit eam a perditione.* Los Symbolos de Estrella madrugadora, de Luna llena, de Sol refulgente, de fue-

go encendido , y de Incienso abrafado : *Quasi stella matutina :: Quasi luna plena :: Quasi Sol refulgens :: Quasi Ignis effulgens , & Thus ardens igne.* Pueden ser mas propios de nuestro Santo , que como Estrella de la mañana , madrugò mas que todos en la fè : en cuya plenitud fuè Luna llena : en cuyos rayos fuè Sol refulgente : en cuya Luz fuè fuego encendido : y en cuyo ardor fuè Incienso abrafado en las Aras del Señor ? No hai duda , que en todo esto mi Padre San Pedro fuè imitador de aquel otro grande Sacerdote Simòn.

Si tubiera Yo el genio prolijo , y delicado en examinar cada palabra del texto con infinidad de exposiciones ; solo en los symbols , que he atribuido à nuestro Santo , demonstrarìa todas las circunstancias de este Culto. En el de *Sol* encontrarìa la asistencia del Admirable Sacramento : En el de *Estrella de la mañana* , que es precursora de la Aurora , hallarìa à San Juan Baptista , Precursor de la mejor Aurora Christo , en cuya Casa estamos : En el mismo *Sol* , y la *Luna* advertirìa dos excelsas Cabezas del firmamento : En el *Sol* un superior Ecclesiastico , que preside el Cuerpo mas illustre de la luz del dia : Y en la *Luna* un superior Secular , que hace Cabeza en el hermoso Senado de la Republica de las Estrellas. En el *Fuego encendido* notarìa el incendio amoroso , con que tributa estos Cultos la mas devota , y enardecida Hermandad. Y en el *Incienso* abrafado en las Aras del Señor , verìa claramente aquel incienso encendido en los Turibulos del Altar , Augustino mi Gran

B

Pa-

Padre , cuya Sagrada Familia tanto se hermana con el Clero de esta Iglesia , que para authorizar estos Cultos , veo la asistancia de todo su Cuerpo. Para todo esto , que se podia hacer con bastante facilidad ; no ignorais , discretos oyentes , la multitud de exposiciones , comentarios , y letras , que podria aglomerar. Si os agradare la especie , dadla por recibida , y me quitareis à mi el trabajo de pronunciarosla , y os escusareis à vosotros la molestia de oirmela ; porque Yo , teniendo toda mi aficion , en leer solo el Sagrado texto , figo por su literal sentido.

Prosigue el Ecclesiastico , haciendo el Panegyrico de las glorias de Simòn , y dice , que en aquella Festividad hizo à Dios un sacrificio. Y quando Yo esperaba , ver sobre aquel Altar la immolacion de un infinito numero de victimas , à exemplo de Salomòn en la dedicacion del Templo ; (19) veo solo , que hizo la oblacion con el mosto de la uva , con el Mysterioso Vino : *Et porrexit manum suam in libatione , & libavit de sanguinæ ubæ.* Y què es esto , Señores ? Què es de aquellos sacrificios cruentos , tan celebrados en la Ley antigua ? Què es de la maçtacion de los Corderos , y los Becerros , que siendo en numero infinitos , los que se sacrificaban ; los mismos arroyos de sangre , que corrían , aplacaban en la Divina Justicia sus venganzas ? Omito respuestas , y solo me voi con el texto. Lo cierto es , que aunque el Ecclesiastico no se olvida de aquellos sacrificios ; (20) pero la especial memoria , que ha-

hace en tan gran funcion , es la del incruento , y myfterioso Vino sacrificado : *Et libavit de sanguine ubæ.* Y si buelvo los ojos à aquel Altar , hallo tan parecida una , y otra funcion , que imita esta à aquella , hasta en el modo del sacrificio , pues haciendo memoria de aquel Sagrado Racimo , (21) que se exprimìò cruentamente en el Lagar de la Cruz ; se sacrifica oy incruento en las Aras de aquel Altar.

En la significacion que veo hecha de este Admirable Sacramento en aquel Vino sacrificado , confidero à Simòn , que como Precursor fuyo , nos lo anunciò en aquella festividad. Y yà me parece , que en su persona tambien se significa el otro Precursor principal de Christo , el Señor San Juan Baptista , Titular de este Templo : pues si aquel anunciò en el Vino sacrificado à este Sacramento Augusto ; tambien este anunciò al mismo Christo , Author , y Persona de este Sacramento. Y siendo tan parecidos , por este motivo , Simòn , y Juan , parece , que se completa la semejanza , dandonos el texto à Simòn como Titular de la Casa de aquella Fiesta , poniendonoslo por primera palabra del citado Capitulo : *Simon, Onia filius.* Y esta circunstancia , en opinion de Calmet , es signo expreso de Titular : pues la palabra *liber* del Libro de la generacion de Jesu Christo , escrito por San Matheo , la considera por Titular de toda la obra , por estàr en ella como primera palabra. (22) Y no hai mas fundamento , para que aquel *Libro* sea por este motivo Titular de todo aquel

Evangelio , que para que *Simòn* por esta misma causa goze tambien esta preeminencia en el presente Capitulo.

Al vèr aquel sacrificio , que se celebraba , comuevense todos los Sacerdotes , y llegan todos los hijos de Aaròn, divididos en tres classes. Por una parte se veian los mas inmediatos à *Simòn* , rodeando el Altar, y formandole lucida corona en una Hermandad , nunca bien ponderada : *Et circa illum corona fratrum.* Por otra , se oian los Sacerdotes , cantando , y oficiando el Santo Sacrificio : *Tunc exclamaverunt filij Aaron , in tubis productibilibus sonuerunt , & auditam fecerunt vocem magnam in memoriam coram Deo.* Y por otra , se veia el resto de los hijos de Aaròn , circundando el Templo , y magnificando su gloria , por confesarse ramos de aquella illustre Palma : *Steterunt quasi rami palmæ , & omnes filij Aaron in gloria sua.* Esta divission accidental , que alli se veia en las tres classes de los hijos de Aaròn , la reparo tambien en esta Iglesia : yà en aquellos Sacerdotes, que en hermandad Santa rodean el Altar, demonstrando en su misma immediacion , ser los Sugetos , que principalmente tributan estos Cultos, los que para este efecto se portan tan unanimes como hermanos : *Et circa illum corona fratrum.* Yà en el Venerable Clero , que canta en aquel Choro ; los que en alternadas voces , al son de aquel Instrumento , que eligiò la Iglesia para los Divinos Oficios , dan con sus ecos el testimonio de sus afectos amorosos : *In tubis productibilibus sonuerunt.* Yà
por

por fin en los Venerables Religiosos , hijos del Gran Padre Augustino , que circundan este Templo , glorian- dose de ser ramos de aquella excelsa Palma de la Iglesia, mi Padre el Señor San Pedro : *Quasi rami palmae omnes filij Aaron in gloria sua.*

No parò aqui la alegría , porque en dia de tanta gloria , todo el Pueblo junto , y unido afsistiò tambien à dár à Dios infinitas alabanzas : *Tunc omnis populus simul properaverunt ::: adorare Dominum Deum suum.* Y yo advierto , que viene tan conforme todo el Pueblo en esta Festividad , para dár à Dios sus alabanzas , que lo veo dos veces unido , y congregado para este efecto. Unese primeramente en el gran concurso , que repara la vista, que llena este Sagrado Templo, donde la union de sus personas , y de sus afectos authoriza su univoca devocion : *Omnis populus simul properaverunt.* Y unese segunda vez en este Illustre Ayuntamiento de la Villa de Chiclana , que siendo esta la mejor frase , que encontraron los Romanos , para significar la union de los Pueblos ; su afsistencia en este dia es un segundo testimonio de lo unidos, que están todos sus individuos, para dár à Dios estos Cultos : *Tunc omnis populus simul properaverunt.* Yà, Señores, toda la gente està en la Iglesia; yà no falta quien venga para la funcion. Solo yo soy el que espero una afsistencia : porque no puedo proseguir sino vienen los auxilios de la Gracia.

A V E M A R I A.

SER-

SERMON.

*Caro, & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui in
Cœlis est. Math. Cap. 16.*

*Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus.
Joann. Cap. 6.*

§. III.



OMO la Fè de mi Gran Padre el Se-
ñor San Pedro fuè el mayor meri-
to de todas sus obras; tambien su
fè ha de ser el todo de mi Panegy-
rico. (S.S.S.) Yà vimos en la Sa-
lutacion lo mucho, que alcanzò
con esta virtud nuestro Santo. No
pudo tener, ni desear mas, que la Dignidad que el Se-
ñor le diò. Hizolo piedra firmissima, (23) y bassa fun-
damental de la Iglesia: Propugnaculo fuerte, (24) que
la defendiese de las asechanzas de sus enemigos: Pastor,
(25) que dirigiesse en su campo las Ovejas de Christo:
Organo, (26) por donde el Espiritu Divino se expli-
casse con los hombres: Ministro del Altissimo, que
atando, y desatando en este mundo, (27) se cum-
pliessen sus determinaciones en el Cielo: Llaverio Mys-
terioso, (28) que abriessè, y cerrasse las puertas de
la Gloria: Y le diò una jurisdicción tan dilatada, que
lo hizo su Vicario en la tierra. Todo esto llegò à ser
nuest.

nuestro Santo Patriarca por su mucha fe. Mas ya parece, que sus mismas circunstancias sirven de obstaculo para tanta magnitud. No havia de ser nuestro Santo quien con su persona autorizara tanto empleo? La Iglesia que sobre èl se fundaba, no havia de ser sustentada con su predicacion? La fe, que se nos promulgaba, no era èl mismo, el que con la energia de su voz la havia de notificar? No tiene duda. Pues què circunstancias, què prendas le adornan para tanto ministerio? Un hombre pobre, y sin representacion, criado en esos mares, manejando unas infelices redes, sin estudios, sin literatura, ni eloquencia ha de presentarse delante de todo el mundo, à dominar en lo espiritual à los Principes, y los Reyes, y à ser Maestro de los Doctos, y los Sabios? Còmo lo ha de recibir el mundo tan falto de las exteriores circunstancias? Y còmo se ha de atrever èl mismo sin ellas à tan grande empresa.

Esta dificultad, que pudo ser puesta por los hombres, la satisfizo Christo con dos palabras en el presente Evangelio. Antes de darle el Señor las regalías de su empleo, le assegura, que sin que la carne, ni la sangre contribuyan para el efecto de su ministerio; tiene sobrada asistencia con la revelacion, que le dará el Eterno Padre: *Caro, & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui in Cœlis est.* De nada sirven las exteriores circunstancias: nada condecoran humanas apariencias, à quien no aprendiò la doctrina que manifiesta, en las classes de este mundo; (29) sino en la revelacion, que se

se le comunicaba del Cielo. Este fuè el mayor timbre de la fè de mi Santo Padre, que quanto mas destituido de los adornos, que contribuyen la carne, y la sangre, se hallò mas proporcionado para el efecto de su predicacion. Y arreglado à esto fera el assumpto de mi Oracion Panegyrica: Una descripcion historial de la Fè, y predicacion del Principe de los Apostoles, donde vereis, que por lo mismo, que faltaban en su persona los decoros de representacion, y literatura, fuè mas recomendable, y mas illustre el esfuerzo de su Fè.

§. IV.

EMpezad à tomar el exemplo de lo que hizo el Señor San Pedro, por el modo, con que predicò nuestro Redemptor Jesu Christo, quien para dar à su doctrina el mayor credito, apareció en el mundo desnudo de las circunstancias, que podian acreditar su persona, para que todo el aplauso se lo llevara su divina palabra. Examinad, y vereis. Pudo Christo nacer en el Regio Palacio, que le prevenia su Profapia: Pudo en su dicho natal desfrutar el cortejo de los politicos de este mundo: habitar entre los Principes, y Señores, que tan de justicia debian servirle: Vestir la purpura, que le era tan debida: Manejar las riquezas, que su poder tenia tan de sobra: Fundar classes para la enseñanza de los hombres, cuya misma magnificencia acreditarà lo excelso de su doctrina: Y morir acompañada.

pañado , ò de los grandes del mundo , ò de visibles exercitos de Cortefanos del Cielo. Pero què al contrario! Naciò en un misero Portal : recibìò el cortejo de dos animales : habitò entre los pobres : vistiòse de la desnudèz : viviò escafo , y necesitado : predicò en los campos , y las playas : y muriò entre dos facinerosos.

Puede haver mayor humildad , que la de nuestro buen JESUS? No la puede haver mayor. Mas atiendase , que estas acciones de Christo no son tanto credito de su persona , como de su doctrina. (30) La palabra de Christo , saliendo de la boca de un Potentado , pudo ser creida , mas à impulso del poder , que à esfuerzos de la razon : La creencia quedamos à ella , pudo ser tenuta , mas por assenso politico , que por un conocimiento veridico , y sincero. Quitò , pues , el Señor todas las apariencias de grandeza , que tanto le pertenecian , porque su doctrina solo tubiera la recomendacion de ser su palabra. (31) Quitò con esto todas las opiniones , que podia haver en la posteridad , dexando à su doctrina con todo el credito , que debia tener. Por esso cambiò en su nacimiento los Reales Palacios , y los elevados edificios , en un desaliñado , y miserable Establo : los grandes , y Cortefanos , que debian recibirle , en la grosera compania de dos brutos , de dos irracionales : las Guardias de Corps , que debian guarnecerle , en el basto acompañamiento de unos pobres hombres : las telas , los cambraes , y las purpuras tan debidas à su persona , en una humilde Tunica : las

C

rique-

riquezas, en una vida mendiga: las Clases, las Catedras, y las Universidades, en los campos, y las playas: y finalmente la compañía en la muerte, en vez de ser entre los mas ilustres, y los mas nobles, la tubo entre dos hombres los mas infelices. Todas estas acciones, que parecian descredito de su persona, eran universal credito de su doctrina, que para ser creida, no necesitaba mas apariencia, ni mas decoros, que ella sola. De esta fuerte mi Padre San Pedro, imitador de Christo, quando se veia mas falto de representacion en su persona, de ciencia, y literatura, todas estas circunstancias, que le faltaban, hacian, que la palabra, que proferia, y la fe, que predicaba, fueran mas excelentes, pues solo lucia con el interior merito, de ser palabra de Dios, la que anunciaba à los hombres.

Quereis ver autentico quanto he dicho? Pues reparad, lo que sucediò con el Señor, quando vinieron à prenderlo? Llegaron los iniquos Ministros del mas injusto Tribunal (los Fariseos digo) y arrojando sus sacrilegas manos sobre la mas delicada flor, que maticaba el mas mysterioso huerto, empezaron à marchitar su candor con el mayor atrevimiento, que solo Dios pudo sufrir: de cuyo notable defacato escandalizado mi Santo Patriarcha el Señor San Pedro, metiò la mano à la espada, y cortò el infeliz instrumento de aquel malvado sentido, que por no querer oir quien era Christo, lo trataba de aquel modo. (32) A dònde vàs, Pedro? Detente: envaina essa espada, mira, que esse

esse ardiente zelo, que manifestas, no se debe explicar con el filo de la cuchilla. Repara, que el mismo, à quien defiendes, se agravia, que te pongas de su vanda de esse modo, quando èl te ha dado palabras, conque te sobra para confundir à todos sus enemigos. Advierte, que el golpe del azero està reñido con el espíritu de lenidad, que debe tener una dignidad como la tuya. Todo esto, y mucho mas quisieron decir aquellas palabras: (33) *Convertite gladium tuum in locum suum.* Y sigue Christo reconvinendole: Por ventura discurre, que no podria Yo rogar à mi Padre, y me imbiarà mas de doce legiones de Angeles, que me asistiessen? (34) Punto aqui: y sin salir de este passage, reparèmos lo que nos cuenta el Evangelista Juan. Dice, que buscando los Fariseos à Christo, con solo decir el Señor la palabra de quien era, cayò en tierra aquella infame tropa: (35) *Ut ergo dixit eis: Ego sum, abierunt retrorsum, & ceciderunt in terram.* Cayeron los esforzados: humillaronse los Sobervios: confundieronse los valerosos, y dieron en tierra, los que no contentos con haver puesto la boca en el Cielo, (36) quisieron acometerle con las manos. Justo castigo de la mayor soberbia, que queda desvanecida con una sola palabra.

Pero, ò Señor! Que aunque me alegro infinito, que manifesteis vuestro poder, estoy consternado, porque parece, que os contradecis. No fois Vos el mismo, que por boca de S. Matheo renunciastes la asistencia de los Angeles para este caso, encubriendo la grandeza,

que os asistia? Pues cómo en el mismo tiempo haceis alarde de vuestro poder (37) con una sola palabra? Buen modo teneis de disimular la Soberanía, que os asiste, renunciando la compañía de exercitos Angelicos, quando al mismo tiempo proferis una sola palabra, que pudo aniquilar à todo el orbe, que hicistes con ella sola. Mas, ò! Qué debil es nuestra comprehension! Qué limitada es nuestra humana capacidad! Essa, que parece contradiccion, no lo es, sino el mayor timbre de la palabra Divina. Christo guarnecido de Angeles, para darse à conocer à los hombres, feria, sin duda, blasfonia illustre de su poder. Christo atemorizando, y derribando, à solo el impulso de su palabra, las huestes enemigas, demuestra el esfuerzo, y poderio de su voz. Pues omitasse el alarde de su grandeza, y vease solamente la valentia de su palabra, para que mientras mas desnuda de reales apariencias, luzca mejor la energia de su doctrina. Santo mio, si despues de ver las obras de Christo, vuelvo à vos los ojos, hallo tan igual el paralelo, que no me dexa, que decir, ni necessita de aplicacion; pues sin recomendaciones de circunstancias, que os condecoren: *Caro, & sanguis non revelavit tibi.* Distes à los hombres una doctrina, que ella por sí sola se acreditaba de Divina: *Sed Pater meus, qui in Caelis est.*

§. V.

MUI bien estubiera todo lo dicho, si alguno no me impugnara, que el paralelo no està bien hecho

cho, por no ser en todo igual. Porque està muy bien, que Christo, para dár à su palabra todo el lucimiento, que le pertenecia, ocultasse toda la grandeza, que debia gozar; pero San Pedro, hombre pobre, è ignorante, nada tubo que ocultar, para que luciera su doctrina: luego este decoro, que tubo la palabra Divina en la boca de Christo, no lo tubo en la de Pedro. Convento en el antecedente, pues lo mismo confieso; mas por lo mismo infiero, que por lo proprio, que nuestro Santo carecia en su persona de todas las circunstancias, que podia ocultar, para dár credito à su palabra, por esto mismo era mas recomendable su doctrina. Y si yo dixera, que por esta misma causa era mayor la obra de la Divina palabra en la boca de Pedro, que en la de Christo, quedarian vuestros oïdos tal vez escandalizados. Pues no se escandalizen, antes si llenense de edificacion, porque las palabras, que estoy diciendo son todas del texto Sagrado.

El mismo Señor recomendò tanto las obras de la Fè, que dixo expressamente, que el que le creyera, haria obras como las suyas, y aùn mayores: (38) *Qui crediderit in me, opera, quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet.* Dificultad ha sido muy vintilada de los Expositores, còmo pudo hombre alguno hacer mayores obras, que las de Christo? Muchas son las respuestas, que se han dado sobre esta duda, de que estàn llenos los Authores; y yo para hablar con ingenuidad, discurro, que el que llegare à hacer obras como las de

Christ-

Christo, hará obras mucho mayores, que las que Christo hizo. No os parezca paradoxa lo que propongo, que es un sentido claro, y evidente. Oídme un rato con atencion, y lo vereis. Todas las acciones de los hombres se pueden hacer recomendables por dos motivos: el primero, por la excelencia, que la misma accion incluye en sí: y el segundo, por la dignidad del sugeto, que la executa. Y qué? Todas las acciones necesitan de estos dos motivos, para hacerse recomendables? No por cierto. Las acciones, que de suyo no tienen notoriedad de su lustre, necesitan de la authoridad de quien las executa, para que logren el mayor decoro; pero las que de suyo son notoriamente excelentes, no solo no necesitan de quien las illustre, sino que ellas mismas illustan a quien las hace. Sea exemplo de las primeras el perdon del enemigo, accion heròyca, y excelente, pero no conocida à los hombres: no havia cosa, que mas pareciera repugnar à la posibilidad de nuestra naturaleza, como perdonar, y hacer bien, a quien nos hace mal; pero para conocer lo heroyco de esta virtud, bastale con ver, que Christo lo executò: (39) *Pater: dimitte illis.* Y que lo mandò: (40) *Ego autem dico vobis, dilite inimicos vestros.* Sealo tambien la Polygamia, ò multiplicidad de mugeres en el matrimonio, reprobada en un Lamec, y aprobada en un Abraham, y un Jacob; que con solo el nombre de los Sugetos, que lo hicieron, le bastò à la accion para todo su decoro. Pero las acciones, que de suyo son conocidamente excelentes, no ne-
ces-

cesitan la authoridad de quien las hace , pues ellas mismas manifiestan a quien las executa. Preguntaronle los Discipulos del Baptista à el Señor , quien era? Y respondiòles Christo : (41) Decid à Juan lo que veis: decid , que lo ciegos ven , que los tullidos andan , que los leprosos sanan , los sordos oyen , los muertos resucitan , y los pobres evangelizan. Acciones tan heròycas no era menester decir , que Christo era quien las hacia , porque ellas mismas lo manifestaban.

Pero aùn digo mas : Que las acciones heròycas no solo no necesitan de la authoridad del sugeto , que las hace , sino que mientras mas debil es el que las executa , tanto gozan mayor sublimidad. Y sino respondedme : En quien fuè mas loable el dòn de prophecìa? En un Samuèl , ò un Saùl? Yà responde la voz de un Pueblo , admirado de ver à Saùl entre los Prophetas. (42) La prophecìa era una misma , mas havia mucha diferencia en la mano , que la executaba. De Samuèl no se podia esperar menos , que una prophecìa en cada palabra ; pero en Saùl , quien havia de esperar , que ni una sola palabra fuera prophecìa? Por esto fuè mas excelente este don en este , que en aquel. Y sin salir de aquellos mismos tiempos , cotejemos al mismo Saùl con David. Uno , y otro vencen enemigos ; pero el Pueblo califica el valor de David con un proverbio , (43) que pudo costar la vida al mismo que alababa. (44) Y qual pudo ser el motivo de la alabanza en este , y no en aquel? La diferencia , que havia de sugeto à sugeto.

Que

Que Saül venza à sus enemigos, siendo Rey, es bueno; pero no raro, ni maravilloso; mas que David siendo un pobre Pastor, venza à los enemigos de Saül, cosa es digna de toda admiracion! Luego las acciones, que son de suyo muy excelentes, no necesitan de mas timbre, que su propria heròycidad: ellas ilustran al que las hace, y quanto mas debil fuere el que las obra, queda la accion mas ilustrada. Hagamos ahora el paralelo de Christo à Pedro. Uno, y otro predicaron: uno, y otro dieron la Fè al mundo; la doctrina era una: la palabra, que proferian era identica: mas havia mucha diferencia en las circunstancias: Christo publicò la Divina palabra con la authoridad de ser el Hijo de Dios quien la decia, por mas que ocultava sus circunstancias; Pedro tambien la publicaba, pero sin ser mas que un puro hombre: Christo, siendo la misma palabra de su Padre, manifestaba en su predicacion lo que èl mismo era; Pedro solo expressaba lo que por la fè oia: Christo enseñaba, siendo la Sabiduria por atributo; Pedro tambien enseñaba, siendo un hombre de suyo ignorante, incapaz, y rudo. Y al vèr, que Christo, y Pedro hacen una misma obra: Christo con tanta authoridad para ser creido; y Pedro con tantos motivos para ser despreciado, y que no obstante consigue este tan buenos efectos en su predicacion, no puedo menos de decir, que haciendo la misma obra, que hizo el Señor: *Opera, que ego facio, ipse faciet. Le aventajò, haciendo mucho mas: Et maiora horum faciet.* O fè imponderable de mi Santo

Pa-

Patriarcha ? Què tanto te arma de espíritu , y valor para la mayor obra del mundo , que quando veías , que tus circunstancias te hacian mas despreciable,mas te animabas para predicar ! Porque sabias muy bien , que quanto menos te contribuían la carne , y la sangre para tan grande obra : *Caro, & sanguis non revelavit tibi.* Eran mayores las asistencias , que tu fè tenia del Padre de las luces , que te las comunicaba : *Sed Pater meus, qui in Cœlis est.*

§. VI.

COnfiesso , Señores , que me lleno de assombro , de pafmo , y admiracion , quando confidero la animosidad de espíritu , y el invicto valor conque se determinaba mi Santo Patriarcha à publicar la palabra Divina entre unas gentes , que el mas científico , el mas adornado de todas las facultades , y el mas eloquente, deberìa preocuparse de un racional pavor. Considerad las circunstancias , y vereis como os assombra ver entrar publicamente à aquel Atleta de Christo en las mismas Synagogas de los Hebreos , y en el celebre Templo de Jerufalen. (45) Alli vereis un hombre sin letras, presentarse en la palestra como Sabio : un hombre sin estudios , hecho Theologo : y un hombre sin eloquencia, convenciendo à cada passo à los hombres mas Doc-tos , y à los Maestros de la Ley de los Hebreos. Pues quien pudo excitarlo à tal esfuerzo, fino lo imponderable de su fè ? Atended mas : Exaltaba el venerable

D

Non.

Nombre de JESUS , que era tan aborrecido de aquellas gentes : publicaba una ley nueva, que era tenida como intrusa , que perjudicaba el derecho de sus antiguas tradiciones : mandaba unos Ritos , conque debian dár punto sus antiguas ceremonias : y establecia unos Sacramentos , que aún siendo en numero mucho menos, que los de la Ley antigua , se les hacia imposible su afecucion. Pues entre unos hombres, tan armados, como estarian de argumentos para defenderse , entraba , y fallia con el mayor denuedo , sin temor, ni rezelar los mas agudos sofismas, porque su viva fè era toda su ciencia.

Pasò de Jerusalem , cabeza de todo el mundo , y predicò en el Ponto, en Galacia , (46) en Capadocia , y en toda el Afsia , y fundò su primer Cathedra en Antioquia , donde constituido Doctòr , y Maestro , desataba dificultades , respondia dudas , y establecia la fè del Evangelio. Dexò enseñados los Pueblos de los Hebreos: y siendo mayor su fè, que todos los errores de los hombres , pasò à los Gentiles , y estableciò su Cathedra en Roma. Aqui debe llegar la admiracion à quanto se puede ponderar ! Y aqui absorto San Leon Papa , pondera la fanta offadia de Pedro en atreverse à predicar , è introducir la fè en una Ciudad tan preocupada de sus delirios : (47) *Ad hanc ergo urbem tu Beatissime Petre Apostole venire non metuis.* Era Roma la Cathedra de la Sabiduria , el Emporio de la vanidad , el centro de la Sobervia , y el Templo de la Supersticion , y el Sacrilegio. Estaban sus moradores tan entregados à la idolatria,

tría , que fundaban toda su Religion en el Polytheifmo , ò multiplicidad de Dioses. No havia cosa, à que pudieran anhelar sus deseos , que no tubiera para su proteccion un nuevo diosецillo : por esso se veía por una parte colocado sobre sus Aras Saturno , como Padre de todos los Dioses : por otra se veía Minerva, como Diosfa de las ciencias : por otra Mercurio, para los negocios de la mercancia : Neptuno , para el gobierno de los mares : la nombrada Cybeles , para la economia de la tierra : la Ceres , para la administracion de la mieffes, y los granos : Eolo , para el movimiento de los ayres: y para los negocios mas particulares tenian los Penates, ò Dioses domesticos ; siendo tanta su preocupacion, que hasta para los mas feos , y abominables delitos , tenían Dioses , que los protegieran. Por esso veneraban à una Juno hermosa : à un Venus lasciva : à un Cupido, y un Jupiter escandalosos : y à un Marte sangriento , y vengativo : cuyos obsequios recibia el Demonio, volviendoles en agradecimiento , encantamentos , y fantasmas , que representaba en aquellos mentidos Symulacros , conque los hombres quando quedaban (à su parecer) mas favorecidos , salian mas engañados. De esta suerte estaba Roma , quando la nunca bien ponderada fè de Pedro , se atrevió à entrar en ella , destruyendo con su palabra la vana observancia, y la mentida Religion. Considerad ahora , oyentes mios , con S. Leon, a quien llevo citado , què valor se necesitaba para entrar à predicar en una Ciudad donde se havian de desvanc-

cer las opiniones de las mas delicada philosophia : *Hic conculcandæ philosophiæ opiniones.* Dònde se havian de disolver las vanidades de una terrena, y grosera Sabiduria: *Hic dissolvendæ erant terrena sapientiæ vanitates.* Dònde se havian de confutar los indebidos cultos, que se contribuian al Demonio : *Hic confutandi dæmonum cultus.* Dònde se havia de destruir la impiedad de los sacrilegios: *Hic omnium sacrilegiorum impietas destruenda.* Y manifestando el engaño de tanto diosfello, convencer à los hombres al conocimiento de Christo, que es el solo Dios verdadero. A todo este empeño no teme Pedro : *Ad hanc ergo Urbem tu Beatissime Petre Apostole venire non metuis.* Pues con què Sabiduria se arroja à tanta empresa? Con què? Con la Sabiduria de la fè, que es la que basta; porque aunque le faltaban los adornos exteriores : *Caro, & sanguis non revelavit tibi.* Le sobraba la firmeza de la fè, que le animaba : *Sed Pater meus, qui in Cælis est.*

§. VII.

AL vèr tanta fè en Pedro, yà no me hace fuerza el intrepido ardor de nuestros Misioneros Apostolicos, conque se han arrojado à los mas remotos Climas, à intimar la Fè del Evangelio; porque estos (á lo menos)guarnecian el escudo de la fè con las extensas carcazes de las Ciencias, donde estuchadas las especies theologicas, llevaban prevencion para la lid de la disputa:

puta. Yá no me espanta el valor de los demás Apóstoles, y Discipulos de Christo; pues estos en qualquiera conflicto podian consultar con nuestro Santo, como Cabeza, y Maestro de la Religion. Y no me affombra la fè de Pablo, el Apóstol por antonomasia; pues no le faltaba la innata eloquencia, que manifiesta en sus escritos, que le podia ayudar en mucho para el efecto de la predicacion; pero San Pedro sin ciencia, sin representacion por su persona, y sin eloquencia, me admira mas que todos juntos, de lo mucho à que se atrevió.

Si huviera yo de dár la razon fundamental de esta animosidad de mi Sto. Patriarcha, sin embargo de la falta de exteriores circunstancias en su persona; diria, que se atrevió à tantas empreffas, porque para executarlas no le miraba à si, sino solo miraba à su fè; y en esta partida no le encuentro igual. Para probar este aserto, me pudiera valer de muchos Varones ilustres del texto Sagrado; pero por abreviar, valga por todos Moyfes. Llamòlo Dios desde la mysteriosa Zarza, para que fuera à predicar à Pharaòn, libertando de la esclavitud à los Israelitas; y ved aqui, que Moyfes à la primera palabra se excusa de la comission: (48) *Quis sum ego, ut vadam ad Pharaonem, & educam filios Israel de Ægypto?* Instòle Dios, ofreciendole su asistencia, y compania: replicò Moyfes, pidiendo señales para ser creído. Diòle el Señor tres señales: la de la Vara convertida en Serpiente, la de la Lepra, y la del Agua convertida en Sangre. Nada de esto bastò, para q̄ no volviera à escusarse con lo balbucien-

te

te de su voz : (49) *Obsecro Domine , non sum eloquens.* Animòlo de nuevo el Señor , y excusose tercera vez: (50) *Obsecro , inquit , Domine , mitte , quem missurus es.* Finalmente le diò el Señor por compañero para esta embaxada à su hermano Aaròn, que era naturalmente eloquente. Con efecto , entre los dos se representò delante de Pharaòn el papel mas admirable , que jamás se viò en el theatro del mundo ; porque Moyfes le decia la palabra , que oia de la boca de Dios , y Aaròn se explicaba por èl. Valgate Dios por excusas de Moyfes ! No bastará , que el mismo Dios te lo mande , para que sin replica lo executes ? No ; que este timbre estaba reservado para solo mi Padre San Pedro. La igualdad de las personas de Pedro , y Moyfes , y la desigualdad de animo en executar lo mandado , es la mejor recomendacion de nuestro Santo Patriarcha. Era Moyfes parecidissimo à nuestro Santo : porque si èl era Caudillo del Pueblo de Israèl , Pedro lo fuè tambien del nuevo Pueblo de Dios. Si à Moyfes se le encomendò conducir aquella mysteriosa manada del Señor , tambien à Pedro lo constituyò Pastor de su rebaño : (51) *Pasce oves meas.* Si à Moyfes se le dieron , à fuerza de prodigios , las Llaves para desatar las prisiones de los Israelitas , tambien se le dieron à Pedro las Llaves para atar , y desatar en la tierra , abrir , y cerrar en el Cielo : (52) *Tibi dabo claves Regni Cœlorum. Et quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum, & in Cœlis : Et quodcumque solveris super terram, erit solutum & in Cœlis.* Y si à Moyfes se le promete,

te,

te, que todas las astucias, encantamientos, y poder de Egypto, que era un vivo infierno en este mundo, nada le podrian estorbar; à Pedro tambien se le promete, que las puertas del Infierno no prevalecerian contra la Iglesia, que gobernaba: (53) *Portæ inferi non prævalent adversus eam.* Y en que consistiò, que siendo los dos tan parecidos en sus personas, haya tanta diferencia en el modo de determinarse? En lo que llevo propuesto. Que la creencia de Pedro era de tal calidad, que para determinarse à lo que se le mandaba, cerraba los ojos para mirarse asì, y solo los abria, para mirar su grande fè: pero Moyfes, aunque tambien creyò à Dios; al mismo tiempo, que miraba à su fè, no apartaba los ojos de mirarse à si. Veìa con su fè, que à su persona se fiaba el rescate del mejor Pueblo del mundo; pero mirabasse à si, y hallandose sin representacion para tanto empeño, exclamaba, excusandose: *Quis sum ego, ut vadam ad Pharaonem, & educam filios Israel de Ægypto?* Veìa con su fè, que se le havia conferido la dignidad de Predicador; pero miraba à su lengua, y la hallaba para aquel efecto torpe, balbuciente, è impedida: *Non sum eloquens.* Y viendo en su persona tantas contradicciones para aquel ministerio, se excusaba: *Obsecro, Domine, mitte, quem missurus es.* Mas el Señor San Pedro, era tanto lo que miraba su fè, que sin pararse en las imposibilidades de su persona, no reparaba en inconvenientes, porque su fè bastaba, para vencer las mayores dificultades. Santo Moyfes, bien sè, que no te agravio

en este modo de discurrir : tu fè la confiessa, y tambien la aclama todo el mundo : nada le quita à tu Santidad, que guardara Dios algun especialissimo blaffon, conque adornar la fè de aquel , que havia de ser bassa fundamental de la Santa Iglesia , que logrò el mundo fundara el mismo Christo en persona. Por este motivo el Señor San Pedro , sin reparar en cosa alguna , entraba à predicar en las Synagogas , y en los Templos , y notificaba la Fè à todo el mundo publicamente en las Plazas: persuadia à los Hebreos: enseñaba à los Gentiles: entraba en Roma , y à pesar de la Sabiduria de aquel gran Pueblo, era, por su fè, mas científico , que todos , porque tenia consigo la ciencia mas verdadera , que careciendo de aparatos humanos : *Caro , & sanguis non revelavit tibi* , gozaba la mejor inteligencia , comunicada por el Padre: *Sed Pater meus, qui in Caelis est.*

§. VIII.

MAS què me detengo? Què me admira? Què me espanta , que la ignorancia de Pedro se atreviera à tales obras , quando en su viva fè lograba la mayor ciencia? Por ventura , no fuè la Sabiduria de la fè , la que hizo à Esteban tan Sabio , que quando venian à disputar con èl los Maestros de las Synagogas , y muchos Doctos de Silicia , y Afsia , salian admirados del espiritu de Sabiduria , que le afsistia? (54) Yà se vè que afsi fuè , porque no necesitaba de mas ciencia, que

que de lá fè que le animaba : (55) *Elegerunt Stephanum plenum fide, & Spiritu Sancto.* Què otra Sabiduría buscò Christo en sus Discipulos, quando los animaba à que se determinassen à predicar sin pararse siquiera à reflexionar en lo que havian de decir? (56) *Nolite cogitare quomodo, aut quid loquamini.* Porque con sola la fè se les daba terminos, assumpto, eloquencia, y Sabiduría : *Dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini.* Pues esta misma confianza animaba à nuestro Santo, para predicar publicamente la palabra Divina, aun quando se veía destituido del auxilio de las humanas ciencias. Conocía muy bien, que nada le impedia para el cumplimiento de su ministerio, carecer de las reglas, que subministra la rethorica, y de las frases de la mas afectada eloquencia. Sabía muy bien, que nada le estorbaba, el no haver registrado la curiosidad de las questiones philosophicas : sin averiguar puntos divisibles, ò indivisibles en la materia, que tanto sudor cuesta al Aristotelico, y al Athomista : sin mirar si hay formas en los compuestos, ò si son modificaciones de la materia, y textura de los entes, como litigan Philosophos antiguos, y modernos : sin asignar principios al ente natural, ni numero à los elementos. Renunciò desde luego el trabajo, y aplicacion à estos estudios. Dexò las eloquencias para un Tulio, y las Reçtoricas para un Demosthenes. Abandonò, en lo philosophico las idèas para un Platòn, las Cathegorias para un Aristoteles, los Atomos para Epicuro, los tres elementos, y los Turbillones para Renato Descartes, la Duda universal para Carneades, Arzefilao, y Pyrrhon, y las experiencias para nuestros modernos. En la Astronomia

E

de:

dexò la averiguacion de effos circulos de chrystal para Ptholomeo, y los movimientos, ò quietud del Sol, para que los alterque Concopernico. Y renunciò por fin los fastos historicos, para que los vintilen los Herodotos, los Theucidicos, los Xenophontes, los Polibios, los Siculos, y los Alides, los carnafios. Todo esto, y mucho mas, omitiò mi Santo Apotol, pues conocia, que el carecer del auxilio de estas facultades humanas, nada le impedia para emprender delante de todo el mundo la predicacion de la palabra de Dios. Confiò desde luego, que todas estas ciencias no eran otra cosa, que un mero entretenimiento de la ociosidad, un dulce recreo de la vida, y tal vez un vano exercicio de la soberbia de los hombres. Constabale, que sin estos adornos, era mas cientifico, que todos juntos, porque como la causa, que manejaba, era la causa del mismo Dios; no necesitaba poner de su parte mas que la fè, y la constancia para predicar.

(57) Y siendo su lengua un mero instrumento de los dictámenes del Altissimo, se derramaria por su boca la mejor Sabiduria, que le comunicaba el espiritu del Señor: (58) *Non enim vos estis, qui loquimini, sed spiritus Patris vestri qui loquitur in vobis.* Esto mismo es lo que quieren decir las clausulas, que voy exponiendo: Que està demàs toda ciencia humana, que es tributo, que paga la carne, y la sangre: *Caro, & sanguis non revelavit tibi*; donde havia la mas esencial sabiduria en la Divina palabra, que le comunicaba el Padre de las luces: *Sed Pater meus, qui in Cœlis est.*

§. IX.

NO parò aqui la gloria de la Sabiduria de Pedro , entre sus mismas ignorancias ; porque lo repara mi atencion premiado por su fè , de una Sabiduria tan grande qual no logrò hombre alguno. Este credito de Sabiduria es el que le dà su amado hijo el estado Eclesiastico. Consideradlo bien , discretos oyentes : reparad en el Venerable Clero , y en las Sagradas Religiones , hijos todos de este grande , y universal Padre , y los vereis tan adornados del atributo de científicos , que han llenado de admiracion , por su saber , à todo el mundo , ganandose por antonomasia el titulo de Sabios. Pues ved ahora , que este mismo atributo de Sabiduria , que disfrutan , es gloria , alegria , y decoro innegables del Señor San Pedro. Todos saben , que no hay gozo para un Padre como tener un hijo Sabio : (59) *Filius sapiens lætificat patrem.* Y si queremos indagar de donde le viene à un Padre tanta alegria por la Sabiduria del hijo ; nos dice el Libro de los Proverbios , que es , porque este hijo es doctrina del mismo Padre : (60) *Filius sapiens doctrina patris.* Y expone el Docto Calmet , que aquel con su Sabiduria es argumento irrefragable , indicio , y fruto de la Sabiduria de este : (61) *Filius sapiens argumentum est , inditium , fructus sapientie Patris.* Ved , pues , el gusto , y la gloria , que se le seguirá à nuestro Santo del lustre de ciencia , inteligencia , y Sabiduria , que brilla en solo el recinto de su Iglesia , donde este atributo , que todos ven en su amado hijo el estado Eclesiastico Secular , y Regular , es argumento notorio de la Sa-

biduría del Sr. S. Pedro, que habiendolos engendrado por la fe, ellos mismos authorizan con su inteligencia los grandes alcáces, que tubo su Santo Padre en las materias, que les explicò.

Mas estrechemos un poco el Panegyrico, y dexando à parte los celeberrimos hombres, que han tenido, y tienen las Sagradas Religiones; hagamos solamente memoria de los que ha dado solo el siempre Venerable Clero, y veremos en su conclusion quanta gloria serà para nuestro Santo Patriarcha, tanto sin numero de hombres Doctos, que en solo el recinto del Estado Ecclesiastico Secular, ha condecorado la Sabiduría de su fe en la Santa Iglesia. Y si pareciere exageracion tanta ciencia, como proclamo, en el siempre ilustre Clero; prestadme los oídos por un breve rato, y os harè memoria de alguna parte de los insignes hombres, que ha tenido desde los primeros siglos de la recién nacida Iglesia, hasta el dia de oy. Y si es costumbre de los mejores Oradores de las Religiones, en los Sermones de sus Patriarchas, hacer memoria de los hombres grandes, que han tenido; siguiendo yo sus huellas, os harè patente en el presente dia de nuestro Gran Patriarcha, alguna parte de los Sujetos insignes en literatura, que han tenido los Clerigos.

Haced memoria en el primer siglo de la Iglesia, despues de los quatro Chronistas de Dios, que escribieron el Santo Evangelio, y vereis las celebres Epistolas de los Discipulos de Christo, como lo fueron las de un San Pablo, un Santiago, un San Judas, y un San Juan. Dilatad mas la vista, y hallareis un San Marcial, Obispo Lemovicense, (62) siguiò el estilo epistolar de sus antecessores, lleno de la

ma-

mayor edificación. En el mismo siglo vereis à San Clemente Romano, quarto Pontifice de la Iglesia, que escribió la celebre Epistola à los Corinthios, (63) tan recomendada de San Gerónimo, y la Liturgia, ò formula de celebrar la Missa. (64) En el segundo siglo, San Ignacio, Subcesor de Evodio en la Iglesia Antiochena, con sus siete Epistolas edificativas. (65) San Dyonisio Areopagita, que despues de Senador, fuè hecho Presbytero, y Obispo de Athenas, que diò à luz las Obras de la Celeste, y la Eclesiastica Herarquia, y entre otras Obras, el celebrado Libro de *Divinis nominibus*, que tanto contribuyò para la Theologia, que escribió mi Angelico Doctor el Señor Santo Thomàs. (66) Siguiòse otro Dyonisio, el de Corintho, con cuya eloquencia, y natural facundia, no solo instruyò à sus Ovejas; sino ilustrò à otros Obispos con sus fervorosas Cartas. (67) En el tercero siglo, Clemente Alexandrino, Discipulo, y Subcesor en su empleo de Panteno, y Maestro de Origenes, (68) cuyos Libros exortatorios no son menos dignos de admiracion, que los q̄ escribió del Stromato, llenos de varia erudicion, para instruir al Filosofo Christiano. Y otros dos Dyonisios el Alexandrino, (69) Discipulo de Origenes, y contemporaneo de San Cypriano, y el Romano: de los quales el ultimo, de Heremita, vino à ser Sacerdote de la Iglesia Romana, (70) y electo Summo Pontifice, presidiò el Concilio Antiocheno, donde condenò al Herege Paulo Samosateno, y despues murió Martyr. Siguiéronse San Hipolito, (71) San Yrenèo, (72) y San Cypriano, (73) todos tres Obispos, y Escritores Sagrados, que consumaron sus vidas, lo-
 gran:

grando la palma del Martyrio. Y al fin de este siglo, uno de los cinco Gregorios, el Thaumaturgo digo, que en la exposicion de la Fè, y en sus Oraciones, tanto las Panegyricas, como la Metaphrastica sobre el Ecclesiastès, fuè excelente. (74) En el quarto siglo, San Athanasio, (75) y San Hylario el Pictaviense, (76) cuyas Obras los constituyen insignes Theologos. San Optato Milevitano, (77) con sus Obras Propugnador fuerte de la Fè, y aùn con su persona opugnador acerrimo contra los Hereges, como consta de las alabanzas, que le dieron San Geronymo, y San Augustin. San Paciano, (78) Obispo de Barcelona, y San Phebadio, (79) todos tres Prelados esclarecidos por su virtud, y literatura. San Cyrilo, Patriarcha de Jerusalen, (80) y San Ambrosio, (81) cuyas alabanzas solo las debe decir la admirable conversion, que logrò hacer de la mayor sombra de la infidelidad en la mejor luz de la Iglesia, mi Padre San Augustin. Entra el quinto siglo con un Sulpicio, Presbytero, (82) un San Paulino, Obispo de Nola, (83) un San Pedro Chrisologo, (84) y un San Leon Papa, (85) cuya alabanza la puede formar à su gusto, quien leyere sus Obras. Mas, què me detengo, en ir refiriendo los Sapientissimos Doctores, que ha dado a la Iglesia el Sagrado Clero, por todos los siglos, si serà esto nunca acabar? Lea el Docto à Eusebio Sefariense, Socrates, Theodoreto, Baronio, y otros, que cito al margen, y verà la innumerable caterva de hombres ilustres, que ha tenido, y tiene por todos los tiempos, y todas las edades; que esto no es mas que dar una ligera idèa, y un reducido, y diminuto plano de los

Sugetos, que han hermoseado el Estado Eclesiastico Secular : y por los muchos, que vosotros, discretos oyentes, sabeis que tenemos, y que en esta ocasion veis, que omito, podeis conocer los infinitos, que callo.

Visto yà este sagrado torrente de sabiduria, que tanto venera la Iglesia en los hijos de mi Padre el Sr. San Pedro, discurreis acaso, que todo este honor, y esta gloria es solo para el mismo Clero? No por cierto : porque todo este decoro, que de ello resulta, es gloria innegable de nuestro Sto. Padre: Afsi bien, como los raudales abundantes de un hermoso rio, aauthorizan la riqueza de su manantial, afsi mismo este abundante torrente de sabiduria, que os acabo de exponer, demuestra la sabiduria de aquella fuente perenne de la fè, mi Padre San Pedro, de quien todo esto procede. Y si tubiereis alguna dificultad, en perceber este concepto, oid un paradigma, que lo declare, y aauthorize. Todos confessamos, que en las tres Divinas Personas de la Trinidad Suprema, hay repartidos tres especiales atributos, que son el Poder, la Ciencia, y el Amor. El Poder pertenece à el Padre, la Ciencia à el Hijo, y el Amor à el Espiritu Santo. Pero notese, que afsi como siendo el Poder atributo proprio del Padre; no obstante, confessamos Omnipotente tambien à el Hijo : (86) *Ominipotens Pater, Omnipotens Filius.* Afsi tambien aunque la Ciencia sea atributo del Hijo, confessamos ser el Padre tambien Sabio, porque es la misma Sabiduria por esencia. Pues vease ahora, que con este atributo del Hijo, luce dos veces la Sabiduria del Padre : Luce primeramente como Sabio, porque es la misma Sabiduria : Y luce segunda vez como Sabio, porque la Ciencia

cia

cia conque se manifiesta el Hijo es gloria, timbre, y decoro especial del mismo Padre, como llevo antecedentemente dicho. Y si quereis alcanzar el modo, conque logra el Padre este decoro; recurrid à la generacion eterna, donde os dirà el Theologo: que el Padre, conociendose à si por el acto de su entendimiento profirió una Divina palabra, que es el Hijo: (87) *Ego ex ore Altissimi prodivi.* Mas reparad, que habiendo hablado Dios una sola vez (porque habló en la eternidad, y esta consiste en indivisible, y así antes, ahora, y despues, esto es, eternamente está produciendo à el Verbo) aquella palabra diò dos ecos en nuestros oidos, cumpliendose aqui, lo que nos enseña David: (88) *Semel loquutus est Deus, duo hæc audivi.* Llegò à nuestros oidos el primer eco de la Divina palabra, quando supimos por las Escripturas, que el Hijo procedia del Padre: y llegò el segundo eco, quando vimos, y oimos al mismo Verbo habitando entre nosotros. Quien dudará ahora, que toda esta gloria, que el Padre logra en la Sabiduria de su Hijo, viene de aquella sola palabra Divina, pronunciada una vez con la boca de su sagrado entendimiento, y haciendo dos ecos en nuestros oidos? Nadie. Pues reparad ahora una alucion especial, para lo que voy diciendo de nuestro Santo Patriarcha. Adquirió el Santo por revelacion del Padre Eterno, el conocimiento de quien era el Hijo: pronunciò la palabra, como nos lo dice el Evangelio presente: *Tu es Christus, Filius Dei vivi.* En este acto yà Pedro era Sabio en lo sustancial, porque no hay mayor Sabiduria, que conocer à Dios; pero careciendo del atributo de essa misma ciencia, porque era tenido de los hom-

hom-

hombres por ignorante ; logró acreditarse con todo el mundo de su saber , por la misma ciencia , conque sus hijos lo condecoran : y segun esta fuè dos veces Sabio : Sabio primeramente porque supo conocer à Christo : y otra vez Sabio, quando llegó à nuestros oidos el segundo eco de su palabra , oyendo la Sabiduría , conque sus mismos hijos están continuamente profiriendo, enseñando , y aún defendiendo la doctrina , que aprendieron de su Gran Padre. Luego si es timbre , y gloria de la ciencia del Padre, la Sabiduría, conque por atributo se manifestó el Verbo ; tambien será decoro de la Sabiduría de la palabra de Pedro el atributo de ciencia , conque authorizan su palabra sus propios hijos. Oiganse las palabras del Señor San Maximo , que profirió en otro semejante assumpto : (89) *Cum enim dicat scriptura, gloria patris est filius sapiens : Quanta huius sunt gloriae, qui tantorum filiorum sapientia, & devotione letatur? In Christo enim Jesu per Evangelium ipse nos genuit. Luego aunque mi Santo Patriarcha parezca, que estubo en el mundo sin este atributo ; sepasse , que en su sagrada confession de fè, y en la Divina palabra , que predicò , fuè el hombre mas Sabio, que han tenido los siglos. Luzca, pues, nuestro Santo con este decoro ; no se vuelvan à oír repetidas sus ignorancias: porque no pudo ser ignorante aquel , que quanto mas destituido de los auxilios de la humana Sabiduría , que son tributos de la carne, y la sangre : *Caro, & sanguis non revelavit tibi. Logró la revelacion del mejor saber por el Padre de las luces , que se lo comunicò : Sed Pater meus, qui in Caelis est.**

§. X.

GOZAOS eternamente, Santo mio, con las glorias, que disfrutais. Lucid tambien con los triunfos, que vuestros hijos os dan. Quien os viò en el mundo sin estudios, os creyò ignorante. Quien os viò humilde, y pobre, os juzgò sin representacion, y valor. Pero quien os mira oy, os confiesa Sabio, autorizado, y valeroso. A todo han contribuido vuestros hijos, para dàr à conocer al mundo vuestro merito. Manifestaron siempre vuestra gran Sabiduria como acabo de probar. Demuestran vuestra autoridad, y poder con los insignes blasones, que os han conseguido en la Iglesia. Una Silla Apostolica, hecha throno de la mas excelsa Magestad, què trabajo no costò à vuestros hijos en los primeros siglos de nuestra redempcion? Cuya Thiara, que es adorno de la Dignidad Pontificia, se vè enlazada con primor, con tres Coronas sublimes. Cuyo ferculo rodèa, otro tanto numero de Sagradas Purpuras, como Con-discipulos tubiste en la mejor Escuela. Què anhelo, vuelvo à decir, no costò à vuestro Clero en los tres primeros siglos de la Iglesia, abrir los cimientos para Edificio tan elevado, para cuya fabrica os puso por piedra fundamental el mismo Christo! Què salidas no hicieron aquellos Sacerdotes por todo el Universo, sin perdonar el Clima mas remoto, para prevenir los materiales para tan grande obra! Què oposiciones no tubieron de los hombres! Què persecuciones no padecieron de los Principes, y de los Reyes! Siendo sus personas el blanco à donde se disparaban las flechas de la emulation! Todo esto

pa:

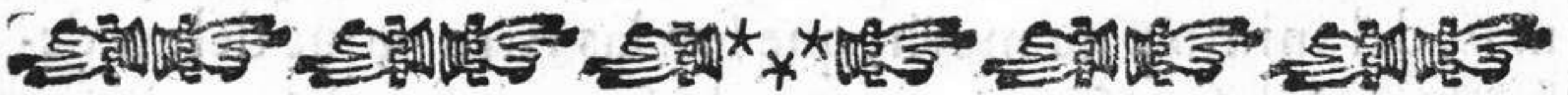
padeciò por Dios el siempre venerado Clero , y entre tantas contradicciones ofrecian sus vidas en testimonio de la verdad de tu palabra , y cada victima, que ofrecian con sus personas , era una nueva piedra conque incensiblemente iban creciendo las paredes del Sagrado Templo : la sangre , que derramaban , era purpurea lluvia , que regando , y humedeciendo la sequedad de la tierra , preparò los Campos de la Iglesia para las hermosas flores, y sazoados frutos , que continuamente se estàn cogiendo : siendo en tanta copia el numero de los immolados , que se podia contar el de los sacrificados , por el de los sacrificadores , pues quien sabia el numero de los Sacerdotes, sabia tambien , con poca diferencia, el numero de los Eclesiasticos, que morian Martyres. Todo esto à quien se debiò, fino à la gran fè, que tubiste , y à la palabra , que publicaste ? Vinieron al mundo , y aparecieron en la Iglesia los Cuerpos de reserva , que tenias preparados, para que ayudaran, y contribuyeran à tanta obra : y fuè una gloria de Dios , ver ir saliendo tan numerosas , como lucidas mangas, todas adornadas con diferentes divisas, cuyos Capitanes eran nada menos, que un Antonio , un Basilio , un Benito , un Domingo de Guzman , un Francisco de Afsis , un Augustino , un Gerònymo , un Francisco de Paula , un Felix de Valois, un Ignacio de Loyola , un Phelipe Neri , y otros muchos , los que cargados del zelo , de la Sabiduria , de la virtud , de la modestia , del esfuerzo, y el valor , y lo que es mas, del animo para morir, que son las Armas, que deben defender la Iglesia ; se unieron à todo su cuerpo , è incorporados , cayeron todos juntos , aunque en diferentes tiempos,

sobre los sediciosos, que inquietaban la paz: y vimos desplo-
 marse destrozados por una parte un Arrio, por otra un Calvi-
 no, por otra un Lutero, un Molinos, un Melancton, un
 Suingle, y todos los que imitando à aquel luzero rebelde,
 que se amotinò en los Cielos, figuieron su imitacion hasta
 en la caida, y en el precipicio. Y todo esto à quien se le de-
 be, sino à vuestra fè, Santo mio? Pues confiesse todo el
 mundo, que quando pareciste mas ignorante, fuiste mas
 Sabio: quando menos recomendable, mas prodigioso, pues
 con un acto de fè, has dado tanto exemplo en el mundo:
 Ayudanos en la posteridad, porque con tu auxilio, aùn mas
 hemos de conseguir, pues os està prometido, que vuestra fè,
 nunca ha de faltar: *Ego rogavi pro te, ut non deficiat fides tua.*

Y vosotros, Venerable Hermandad, Reverente Cle-
 ro, seguid con esfuerzo en estos anuales Cultos, que dais
 à nuestro Santo Padre. Debido es tanto obsequio, à quien
 por nosotros trabajò tanto: de justicia merece tanta confes-
 sion, quien para nosotros tubo tanta fè: innegable tributo
 es tanta reverencia, à quien para nosotros alcanzò tanta gra-
 cia: y finalmente es preciso tanta gratitud, à quien
 con su fè, nos abre las puertas de la Gloria.

Quam mihi, & vobis, &c.

F I N.



O. S. C. S. R. E.

